

Inicia la devoción de los Rosarios Guadalupanos

La Virgen de Guadalupe puso su morada en el cerro del Tepeyac, que es el corazón de nuestro pueblo mexicano.



Desde 1531, nos ha acompañado y se ha hecho parte del caminar de nuestro pueblo, dándonos en todo momento su amor, consuelo y comprensión.

Como desde hace muchos años, el 28 de octubre, en muchas de nuestras colonias, barrios y ranchos, las familias se reúnen para iniciar el rezo de los 46 Rosarios a la Virgen de Guadalupe.

El rezo de los Rosarios es una experiencia vivida en un ambiente de fe, donde se comparte el pan, la alegría y la esperanza de hacer de su comunidad un Tepeyac, donde día a día se aprenda a vivir el amor de Dios y el compromiso de ser una comunidad reflejo de las primeras comunidades cristianas:

- * Leer, meditar y poner en práctica la Palabra de Dios.
- * Fortalecer los lazos de unidad y solidaridad para responder a las necesidades concretas y sentidas que vive la comunidad.
- * Vivir la fe prestando un servicio a su comunidad.
- * Celebrar el paso de Dios en los acontecimientos de la comunidad.

Que el rezo de los Rosarios nos lleve a fortalecer la vida cristiana en nuestras comunidades.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



30° Domingo Ordinario

Año 17 Número 841 29 de octubre, 2017 Diócesis de Ciudad Guzmán

“Amar con todo el corazón”

El texto del Evangelio de este domingo nos presenta que lo esencial en la vida es el mandamiento del amor a Dios y al prójimo, que debemos vivirlo con todo el corazón.

A Jesús lo quieren enredar los fariseos en las discusiones que hacían sobre las normas, leyes y preceptos. Ellos le preguntaron “Maestro, ¿Cuál es el mandamiento más grande de la Ley?”.

Jesús les contesta con lo que ya conocían y que estaba escrito en la Ley. Era el primer mandamiento de la Alianza: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. Enseguida les aclara que el amor al prójimo siempre va unido al amor a Dios, porque no se puede amar a Dios sin amar a los hermanos.

Con la afirmación de amor al prójimo, Jesús nos aclara que no es posible amar a Dios y olvidar a las personas que sufren y a las que Dios ama. Quien dice amar a Dios y olvida a sus hermanos mente.

Jesús nos dice la intensidad con la que hay que cumplir con el mandamiento de amar a Dios y al prójimo. Debe ser “con todo el corazón”, porque en el corazón residen todos nuestros afectos, relaciones, cuidados, emociones, sentimientos, intenciones, ideales, valores, proyectos...

Cuando se le pone “todo el corazón” a la fama, al poder y al dinero se corrompe la persona, se violan los Derechos Humanos, se pisotea al hermano, se explota y destruye la naturaleza...

Poner todo el corazón en el amor a Dios y al hermano es ser compasivos y misericordiosos, porque hay algo que se nos revela con toda claridad: el amor lo es todo y lo que se nos pide en la vida es amar. El Evangelio nos entrega esta clave y exigencia.



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Del Salmo 17)

**R/. Tú, Señor,
eres mi refugio**

**Yo te amo, Señor,
tú eres mi fuerza,
el Dios que me protege
y me libera. R/.**

**Tú eres mi refugio,
mi salvación,
mi escudo, mi castillo.
Cuando invoqué al Señor
de mi esperanza,
al punto me libró de mi
enemigo. R/.**

**Bendito seas, Señor,
que me proteges;
que tú, mi salvador,
seas bendecido.
Tú concediste al rey
grandes victorias y
mostraste tu amor a
tu elegido. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn 14, 23)

R/. Aleluya, aleluya

**El que me ama cumplirá
mi palabra, dice el Señor;
y mi Padre lo amará y
vendremos a él.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Éxodo

Esto dice el Señor a su pueblo: “No hagas sufrir ni oprimas al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto. No explotes a las viudas ni a los huérfanos, porque si los explotas y ellos claman a mí, ciertamente oiré yo su clamor; mi ira se encenderá, te mataré a espada, tus mujeres quedarán viudas y tus hijos, huérfanos. Cuando prestes dinero a uno de mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portes con él como usurero, cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, devuélveselo antes de que se ponga el sol, porque no tiene otra cosa con qué cubrirse; su manto es su único cobertor y si no se lo devuelves, ¿cómo va a dormir? Cuando él clame a mí, yo lo escucharé, porque soy misericordioso”.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

Hermanos: Bien saben cómo hemos actuado entre ustedes para su bien. Ustedes, por su parte, se hicieron imitadores nuestros y del Señor, pues en medio de muchas tribulaciones y con la alegría que da el Espíritu Santo, han aceptado la palabra de Dios en tal forma, que han llegado a ser ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya, porque de ustedes partió y se ha difundido la palabra del Señor; y su fe en Dios ha llegado a ser conocida, no sólo en Macedonia y Acaya, sino en todas partes; de tal manera, que nosotros ya no teníamos necesidad de decir nada.

Porque ellos mismos cuentan de qué manera tan favorable nos acogieron ustedes y cómo, abandonando los ídolos, se convirtieron al Dios vivo y verdadero para servirlo, esperando que venga desde el cielo su Hijo, Jesús, a quien él resucitó de entre los muertos, y es quien nos libra del castigo venidero.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?”

Jesús le respondió: “*Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas”.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Me gustaría...

“Quien tenga miedo a andar que no se suelte de la mano de su madre; quien tenga miedo a caer que permanezca sentado; quien tenga miedo a equivocarse de camino que se quede en casa...”

Pero quien haga todo eso, ya no podrá ser seguidor de Jesús, porque lo propio de sus seguidores y discípulos es arriesgarse. Podrá decir que ama, pero no sabe amar, porque el que ama es capaz de arriesgarse por sus prójimos.

Señor, sacude en nosotros la indiferencia, el miedo, el conformismo y haz que renazca en todos un nuevo corazón. Danos una mirada como la tuya: desde el corazón porque esa mirada integra, une, armoniza y salva.

Señor, ayúdanos a comprometernos a fondo, a ser personas que se olvidan de sí mismas, de las que aman con algo más que con palabras, de las que entregan su vida de verdad hasta el fin.

Haznos creyentes enamorados de una forma de vida sencilla, amantes de la paz, capaces de aceptar cualquier tarea, apasionadas de tu proyecto y entregados a tu servicio en el servicio a nuestra comunidad. Amén.

Martin Luther King.